

ARTICULO DE REFLEXIÓN

La memoria: sus usos y posibilidades en la enseñanza de la historia escolar reciente

Laura Marcela Mateus Vela.

lmateus@docente.als.edu.co

[Colegio Abraham Lincoln , Bogotá, Colombia](#)

Resumen

El presente escrito, plantea como objetivo evidenciar la posibilidad del uso de la memoria como una herramienta pertinente para la enseñanza de la historia reciente escolar. En la introducción se mostrarán los avances y debates que ha suscitado la cuestión de la memoria en las Ciencias Sociales, para este caso la Historia, posteriormente se expondrá con mayor claridad el objetivo de este trabajo junto con el marco teórico y la causa que motivó esta investigación para plantear el problema, señalando los fines que buscaban cumplir los distintos modelos pedagógicos aplicados en el país, para así, evidenciar la situación y la crisis en la que se encuentra la enseñanza de la historia escolar, obligando a buscar otras alternativas pedagógicas. El artículo terminará con un balance sobre los inconvenientes y obstáculos que presenta la enseñanza de la historia escolar.

Palabras Clave: *contexto, docente, enseñanza de la Historia, memoria, políticas educativas.*

ABSTRACT

The present text poses as its aim the demonstration of the possibility to use the memory as an instrument in the process of recent history teaching at school. In the introduction we show the achievements and discussions that raised the question of memory in social studies, history in our case, subsequently the aim of this work is posed more detailed along with the theoretical framework and the reason that motivated this investigation that raised the problem which indicates the purposes of each certain pedagogical models applied in the country, to reveal the critical situation in which the history teaching exists nowadays, enforcing the research of other pedagogical alternatives. The article finishes with a summary of the inconveniences and obstacles in the area of teaching history at school.

Key words: *context, teacher, history teaching, memory, education policies*

1. Introducción.

El colegio, lugar en donde se establecen las primeras relaciones y vínculos que los estudiantes pueden realizar con otras personas diferentes a la familia, es también un espacio en donde se forma la conducta y el pensamiento del educando, orientados por la existencia de políticas públicas que determinan los contenidos y los fines de lo que se debe aprender en cada grado y así mismo formar un “perfil” de ciudadano”. Por ejemplo, en los tiempos actuales, se espera que el alumno desarrolle aptitudes y competencias en pro de un modelo basado en la eficiencia; sin embargo, el modelo de estudiante que se busca formar y las habilidades que se esperan desarrollar en éste, son

elementos que se van modificando dependiendo de la época, para fomentar aptitudes que correspondan con el momento.

Este trabajo no recae únicamente en el colegio como ente educativo, pues los profesores ocupan un papel fundamental en el aprendizaje ya que son quienes deben enseñar los conocimientos a los estudiantes en términos más claros y estar atentos a los problemas de entendimiento que puedan generarse. El docente enseña los temas planteados en el currículo, pero también hace uso de su autonomía para seleccionar y organizar los contenidos, de acuerdo a su experiencia de vida, su memoria y la preferencia que puede presentar por alguno de los temas (Cortes, Gonzalez, Barrantes, Ortiz, 2015), pues filtrará la información y otorgará mayor importancia y tiempo a aquellos de mayor interés personal, valiéndose en algunos casos de sus recuerdos, pues al enmarcarlos en su contexto histórico y alimentarlos con las percepciones que tuvo del momento vivido, hace que la enseñanza de la historia sea más enriquecedora para los estudiantes y para el mismo maestro (Halbwachs, 2004); se reconoce en ambos su participación como actores en la sociedad, al valorar los saberes que cada uno tiene y ha adquirido por medio de sus experiencias de vida. Este espacio de autonomía del docente en la enseñanza, y particularmente de la historia, ha cambiado paulatinamente con el tiempo; hoy se espera que el docente acoja los contenidos determinados nacionalmente por los *Lineamientos Curriculares para el Área de Ciencias Sociales* y los armonice con los *Estándares de Competencias* para la misma área. Entonces, queda la pregunta sobre el reconocimiento de

sus saberes pedagógicos, contruidos a través de su experiencia, para el ejercicio de la enseñanza.

El trabajo de indagación se dio en dos momentos: consulta de bibliografía y entrevistas junto con algunas observaciones de clase a tres docentes del Área de Ciencias Sociales, como se mencionó anteriormente. El objetivo en la primera fase, fue identificar la normatividad especificada por el Ministerio de Educación Nacional, respecto a la enseñanza de la Historia y hallar bibliografía que planteaba las principales dificultades que presentaban tanto los estudiantes como los docentes, con esta información se logró establecer el contexto en el cual los docentes entrevistados desarrollaban su práctica docente.

En cuanto a las entrevistas realizadas a algunos docentes del área de Ciencias Sociales, quienes trabajan en colegios privados y públicos, enseñando el área en los grados de bachillerato. Las entrevistas se realizaron con dos propósitos: uno, de carácter exploratorio acerca de su práctica de enseñanza; y otro, más puntual referido a la relación de su práctica con la historia reciente y la memoria. El primero giro en torno a la identificación de los posibles problemas que los(as) maestros(as) presentan cotidianamente, las soluciones que proponen, la contextualización de la enseñanza que imparten junto con los contenidos trabajados, cuestionados y modificados, el desempeño y compromiso de ellos (as) en su labor docente, la formación académica de cada uno, el ambiente de trabajo y la funcionalidad que podría tener para los (as) estudiantes la labor que realizan cada uno de

los (as) docentes y la que ellos (as) mismos consideran acerca de su desempeño como profesores. En cuanto a la memoria, las preguntas no se realizaron de manera directa, con el objetivo de lograr que los mismos docentes identificaran dentro de su práctica la temporalidad que manejan, indicándolo a medida que mencionaban las estrategias empleadas para la enseñanza y los temas trabajados, de esta manera, se identifican las necesidades de los docentes y se evalúa la pertinencia de la memoria como herramienta para la enseñanza de la historia reciente escolar.

Las entrevistas y observaciones de clase, fueron registradas en tablas tematizadas, lo cual permitió identificar la visión de los docentes respecto a su quehacer, los principales inconvenientes que presentan sus estudiantes y las herramientas pedagógicas que emplean para satisfacer las falencias, de esta manera las entrevistas fueron un espacio que habilitó al docente como un sujeto autónomo en la medida en que ellos reflexionaron sobre su práctica pedagógica y analizaron el contexto en el cual trabajan.

Diferentes estudios realizados acerca de los usos de la memoria, sobre los procesos y resultados que se obtienen desde ella junto con la utilización de la memoria como herramienta, como por ejemplo la rememoración del Holocausto, han sido pertinentes debido a la posibilidad que ofrece estudiar problemáticas sociales contemporáneas o recientes que antes no podían ser analizados, debido a la falta de herramientas o a la idea de que la Historia únicamente trabajaba con el pasado; el uso y validación de la memoria también ha permitido que otras cosmovisiones logren encontrar una legitimación ante las

comunidades al reconocer la oralidad y la memoria como una manera de conservar, transmitir y entender su historia (Rappaport, 2008). La posibilidad de legitimación que la memoria ha buscado ante el campo de las Ciencias Sociales, particularmente en la Historia, genera debates en torno a la naturaleza de su disciplina y la diferenciación que presentan ambas con la intención de definir tanto sus límites temporales, los temas que trabaja, su método, su rigurosidad y así mismo su producción, es decir el lenguaje que usa en sus investigaciones (Ferreira, 2013).

Diferentes exploraciones han señalado el aporte del trabajo de la recuperación de memoria y de la oralidad en las comunidades; esto les permite construir su propia historia ya sea local o regional, sentirse como actores activos y cercanos a la historia que ellos mismos construyen, fortaleciendo su identidad, al ser las personas quienes validen sus narraciones, espacios y acontecimientos y no instituciones o sujetos ajenos a su comunidad. Estos trabajos permiten que las personas entiendan su historia, y también de manera más clara los procesos históricos, ¿cómo se han gestado y han logrado afectar a su comunidad?. Si el uso de la memoria como herramienta de investigación permite estos resultados, y adicional un análisis de los acontecimientos más cercanos o recientes, ¿porque no podría usarse en otros espacios diferentes a la universidad y el trabajo con comunidades específicas?

2. La enseñanza de la historia en la escuela.

El principal objetivo del presente artículo es identificar y ubicar la memoria como una posible herramienta en la enseñanza de la historia reciente escolar, teniendo en cuenta las experiencias de algunos docentes, y los contenidos estipulados por las Políticas Públicas, que determinan la enseñanza de las Ciencias Sociales en los colegios. Al tener en cuenta la práctica pedagógica junto con los lineamientos se logra indagar, ampliar y comprender como se da esta relación en el aula, es decir, la posible correspondencia entre teoría y práctica. Averiguando cómo los docentes implementan dichas perspectivas y con qué herramientas, para evidenciar el uso de la memoria o de otras herramientas pedagógicas e incluso el nulo uso de éstas en el aula.

Durante la indagación bibliográfica, la relación entre la memoria, la historia y la enseñanza, no se encontró una variedad de perspectivas que permitieran ahondar en las problemáticas o aspectos ya desarrollados de tal relación¹, debido a que la mayoría de trabajos solo usan la memoria como herramienta de investigación o la emplean como instrumento para profundizar en la historia oral. En este trabajo, la memoria será usada como el primero de los casos y entenderé por ella lo que plantea Jelin (2002):

(...) memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder. Lo colectivo de las

¹ Hasta el momento el libro *Historia, Memoria, Pedagogía. Una propuesta alternativa de enseñanza/aprendizaje de la historia*, escrito por Sebastián Vargas, Margoth Acosta y Ramiro Sánchez, ha sido pertinente para mi investigación debido a la relación que ellos también buscan establecer entre la memoria, la historia y la enseñanza.

memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos (...) las memorias colectivas no sólo como datos “dados”, sino también centrar la atención sobre los procesos de su construcción (p. 22).

De esta manera se hace énfasis en concebir la memoria como una construcción social, la cual es subjetiva, simbólica, presenta disputas con otras memorias dejando entrever el sentido que le otorgan las personas y así mismo, evidencia los cambios que se dan en el momento de legitimar una narración, lo cual depende del presente.

Adicional a este concepto de memoria, es necesario identificar y reconocer el presente como una temporalidad que también puede ser trabajada por los historiadores (as) y no solamente por los periodistas o sociólogos. Para este caso retomare lo mencionado por Fazio al entender la historia del tiempo presente como una historia que presta atención a las coyunturas, los puntos latentes de cambio de las situaciones. Para este autor, únicamente se conoce el cambio de una época a través de los acontecimientos sociales, cuando se presenta un gran suceso y éste puede afectar a toda la comunidad; es allí donde se puede hablar del inicio o final de una nueva época. Este tipo de historia recalca el interés en trabajar sobre acontecimientos contemporáneos y por esta razón los límites temporales de esta historia no se remiten a un pasado lejano, según Fazio, el presente está en constante relación con el

pasado y el futuro, el presente se muestra como un momento corto el cual se encuentra ubicado en medio de su antecesor y sucesor (Fazio, 2012).

Al revisar los documentos de normatividad escolar, indicativos de lo que deben hacer los docentes del área de Ciencias Sociales, se resaltan por lo menos dos aspectos: por un lado se rescata la intencionalidad de cambiar el modelo educativo, favoreciendo una mayor participación de los estudiantes y de otro lado, se proponen contenidos para que los educandos puedan aprender temas educativos que sean llamativos y funcionales para la realidad que viven, siendo también contenidos que den respuesta a sus intereses particulares. Sin embargo, hacen falta ejemplos de algunas experiencias que hayan sido registradas y que permitan evidenciar la pertinencia junto con las posibilidades de estas propuestas, como por ejemplo la coinvestigación, pues como lo señalare más adelante, los maestros consideran casi imposible aplicar los Lineamientos por falta de tiempo, el desinterés de los estudiantes hacia la materia, entre otras razones, demostrando así la dificultad de llevar a la práctica este nuevo currículo propuesto por el MEN (Ministerio de Educación Nacional). Forero, P.(Noviembre de 2012) entrevista.

La enseñanza de la historia escolar genera un impacto en los estudiantes, en la medida en que el docente logre comunicar la diversidad y complejidad de los fenómenos sociales del pasado y la actualidad; un pasado que aunque lejano dejó indicios, secuelas de sus acciones, de sus acontecimientos, y la evidencia casi imperceptible de su afectación en el presente, sin importar el tiempo transcurrido. El rol del docente y su comprensión sobre

la disciplina, influye en el entendimiento que los estudiantes tienen de la Historia, por tal motivo, se genera la inquietud de indagar, cuestionar y evaluar otras posibles maneras de enseñar la Historia, en este caso la historia reciente escolar, ya que muchos de los estudiantes de últimos grados no tienen una conciencia geográfica, temporal, ni una orientación sobre lo que ocurrió en la primera década del siglo XXI. Forero, P. Bautista, J. Ramírez, F. (noviembre de 2012) entrevista.

Durante el tiempo en que se ha enseñado historia en los colegios del país, hoy en el marco de las Ciencias Sociales², se han modificado los propósitos y los fines de la educación; es decir, las capacidades que los colegios buscan desarrollar en los estudiantes van cambiando de acuerdo con la época, para que al graduarse y cumplir su ciclo escolar, los alumnos puedan desenvolverse en la sociedad con los conocimientos y valores legitimados socialmente. Con la intención de “modernizar” y “actualizar” los conocimientos escolares, desde los años 70’s del Siglo XX se implementaron varios proyectos para el desarrollo de la educación, que respondieran a esa necesidad de reformar los contenidos y metodología de la enseñanza (González, 2011). Para los 90’s del siglo XX, se hace evidente el fracaso del modelo implementado en los 80’s, pues si bien, había logrado expandir la educación primaria y secundaria en el país, no logró garantizar la total participación de las personas en el sistema, generando deserción, desigualdad y exclusión.

² Debido al interés de desarrollar capacidades en pro de la efectividad y productividad del estudiante, se disminuyó la intensidad horaria de las materias de humanidades y de las ciencias sociales en los colegios, esto llevó a que la geografía, la historia, democracia y constitución política se unieran en una sola materia conocida como Sociales, según el artículo 24 de la Ley General de Educación.

Por este vacío del modelo y debido a la necesidad de afrontar los procesos de globalización, la educación de los 90's exaltó las capacidades del estudiante que le permitieran participar del sistema productivo, fue así como la competitividad y la eficiencia se tornaron en los pilares de la educación (González, 2011). La atención del docente se enfocó principalmente en el desarrollo de las capacidades netamente productivas del estudiante, dejando de lado el interés por su formación integral; un ejemplo de ello lo constituye el debate propiciado en el mes de abril de 2013 sobre los fines que orientan la educación secundaria en el país³.

Este enfoque productivo de la educación, que sirvió de marco a la política pública que orienta la enseñanza de la historia en el país (MEN 2004), riñe con las condiciones que actualmente tienen los colegios para el área de Ciencias Sociales, ya que no se brinda una intensidad horaria que permita a los estudiantes comprender los procesos históricos y cuestionarse por sus consecuencias en las siguientes épocas. Ramírez, F. (octubre de 2012) entrevista.

Con estos documentos de política se buscó determinar el lugar y la importancia de las ciencias sociales en los colegios dándoles un enfoque interdisciplinar para que los estudiantes pudieran comprender desde una explicación histórica y geográfica los acontecimientos, y adicional a ello, lograran tomar elementos o conceptos de otras

³ Intención que se busca reafirmar debido al deseo de La Asociación Nacional de Entidades de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano (Asenof) de promover una educación en pro de la competitividad y producción, promoviendo una formación pos-secundaria. Para mayor información ver el siguiente link <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-418313-proponen-sistema-educativo-basado-tlc-de-colombia> recuperado el 25 de Abril del 2013.

disciplinas sociales que les permitieran entender en toda la complejidad lo explicado en clase. Estas políticas públicas a pesar de su esfuerzo por generar un cambio en la educación, al promover un nuevo diseño curricular, no han tenido el efecto esperado. Algunas razones que explican esta situación, fueron su falta de claridad sobre el proceso que deberían llevar los docentes para desarrollar las competencias, no se brindó ninguna ayuda, guía o instrucción de estrategias pedagógicas, entre otras. Ramírez, F. (octubre de 2012) entrevista.

Los lineamientos se preocuparon por tener en cuenta los estudios realizados en el área del aprendizaje en cuanto a la selección de contenidos, pero no se interesaron por la didáctica de las Ciencias Sociales, ¿cómo se enseña?, ¿para qué se enseña? (González, 2011). En la práctica, se presenta una tensión para los docentes,; se encuentran ante la disyuntiva de enseñar para que los estudiantes obtengan altos puntajes en las pruebas de Estado, o, enseñar de acuerdo con las orientaciones de los lineamientos; no obstante cuando se opta por esta última, es evidente la falta de herramientas pedagógicas o guías que les permitan cumplir con su expectativa de enseñanza, y más en un ambiente en donde incluso los estudiantes tienen desinterés ante la materia de sociales. Bautista, J. Forero, P. Ramírez, F. (noviembre de 2012) entrevista.

3. La memoria como herramienta para la enseñanza de la historia reciente escolar.

La historia es concebida por los estudiantes como un conocimiento aburrido que cuenta únicamente fechas y hechos históricos, Bautista, J. Forero, P. Ramírez, F. (noviembre de 2012) entrevista; esta actitud podría ser superada por la inventiva de los docentes haciendo uso de algunas herramientas (estrategias pedagógicas) que permitan desarrollar el sentido de la historia en los estudiantes sobre su aprendizaje. Una posible estrategia implementada por los docentes es la recuperación de la memoria colectiva (Cortes, González, Barrantes, Ortiz, 2015), tanto de los estudiantes como la de los mismos docentes. Si se tiene en cuenta que cada persona tiene una memoria individual, la cual se encuentra inmersa en una colectiva (Halbwachs, 2004). El uso de esta herramienta en la clase de sociales, podría resultar adecuada para la enseñanza de la historia, puesto que no solo reconoce una diversidad de formas de apropiación de los hechos, también ayuda a determinar que éstos, se recuerdan de diferentes maneras por cada persona, de acuerdo con las imágenes que han construido en su relación con los hechos; tal situación, le permite al estudiante ser consciente de su accionar, del de su docente y el de sus compañeros, como también le lleva a entender la diversidad de narraciones existentes en torno a un solo hecho histórico, de las cuáles cada una tiene una postura, un interés particular y diferentes actores. Tal situación fue el resultado de varias observaciones de clase, realizadas a los docentes entrevistados, en donde los estudiantes participaron activamente cuando sus recuerdos eran empleados como material de trabajo para comprender una temática. Situación que dio

cuenta de la habilidad de los docentes, para orientar los contenidos y permitirle a los estudiantes explorar la línea histórica de manera diacrónica.

El uso de esta estrategia pedagógica se hizo latente en el XV Congreso de Historia, realizado en Bogotá en el año 2010. El evento buscó abarcar varios puntos: a) mostrar las ponencias llevadas a cabo por académicos, b) incluir a los docentes de los colegios en las discusiones planteadas en este congreso, para tener una retroalimentación de los contenidos de enseñanza y recoger los resultados de las investigaciones históricas, y c) establecer un dialogo entre los docentes de colegios sobre los problemas que se presentan en su trabajo (la enseñanza de la historia) y las herramientas que usan. En este marco, la recopilación o uso de la memoria, fue la estrategia pedagógica más usada por los docentes en sus clases, entre otras herramientas (Cortes, Gonzalez, Barrantes, Ortiz, 2015).

Entonces, ¿Por qué la memoria se está constituyendo en un elemento central de la enseñanza de la historia en los colegios? Uno de los objetivos centrales de la enseñanza de la historia, es lograr que los estudiantes desarrollen habilidades para explicar y comprender los fenómenos sociales actuales (Ministerio de Educación Nacional, 2002); sin embargo, la organización curricular que prevalece en los colegios está fuertemente marcada por una perspectiva causal de la historia, lo cual conlleva a una organización cronológica de los contenidos, donde el punto de partida obligado es el pasado más lejano para acercarse hacia

el presente. Esta tendencia no permite abarcar para su estudio las temáticas o problemáticas del presente.

Un problema central que se presenta especialmente en los grados de 6°, 7° y también en el nivel de primaria, es la poca comprensión de las relaciones que se pueden establecer entre el pasado-presente y futuro, es decir, para los estudiantes es difícil entender como los hechos se desarrollaron en un tiempo histórico particular, en un contexto distinto al del presente. En este punto, las opiniones tanto de los docentes entrevistados Bautista, J. Forero, P. Ramírez, F. (Noviembre de 2012), como de investigadores (Academia Boyacense de Historia, 2003) coinciden e indican varias razones que sustentan este déficit:

- a- los estudiantes tienden a crear preconcepciones a partir de su experiencia, de lo que han visto y escuchado; esto se convierte en un problema cuándo los docentes no lo tienen en cuenta y únicamente se enfocan en trabajar los temas sin intentar relacionarlos con las preconcepciones de los educandos,
- b- la simultaneidad de los hechos desarrollados bajo una misma temporalidad pero en diferentes zonas geográficas, con distintas organizaciones sociales, económicas y políticas de las sociedades, complejiza la explicación de los hechos, ya que los estudiantes creen que lo sucedido en una región aconteció en el resto de continentes,
- c- las denominaciones otorgadas a una corriente de pensamiento, dadas en un contexto o periodo de nombre similar los confunde, como por ejemplo moderno y modernidad,
- d- el uso de contenidos abstractos, que requieren un previo entendimiento y explicación por parte de los docentes lleva al siguiente punto,
- e- los estudiantes tienden a

generalizar los contenidos para no confundirse y crear un mapa general que les permita comprender a grandes rasgos (Carretero, 1995).

A pesar de tener conocimiento del contexto, el alumno no entenderá (Halbwachs, 2004) debido a los factores mencionados anteriormente pues no comprende cómo se consolidaron los fenómenos, por qué se presentan diferencias en la estructura social, maneras de pensar, de ver y entender el mundo en las distintas épocas y sociedades. Es necesario que los docentes conozcan los posibles preconceitos de los estudiantes del respectivo grado, junto con el entorno en el que ellos se desenvuelven, para poder desarrollar herramientas pedagógicas y temáticas acordes a los educandos, generando de esta manera un nuevo aprendizaje para ellos, al lograr establecer una relación entre los dos contenidos (del alumno y maestro) y así, generar uno nuevo en el estudiante.

Adicional a los “problemas teóricos” se dan también varios “problemas en la práctica” que demuestran los inconvenientes que presentan los estudiantes⁴ en las clases y les dificultan comprender el tiempo histórico de una manera sencilla junto con los fenómenos sociales, expuestos en un contexto. El primero de ellos es la explicación causal y generalizada que los estudiantes dan de un fenómeno social, gestando en los educandos

⁴ Adicional a los estudiantes, los maestros en algunas ocasiones se encuentran en situaciones que les dificultan la comprensión de un tema o imposibilitan el desarrollo de su práctica docente. Bautista, J. Forero, P. Ramírez, F. (Noviembre de 2012) entrevista.

una explicación personalista e intencionalista de los hechos, es decir, no entienden, ni exponen a partir de las estructuras sociales, de las instituciones y del contexto en el que se enmarca el hecho, por el contrario, otorgan toda la responsabilidad del desarrollo de un acontecimiento a un personaje en específico. Este tipo de explicación se da en parte por dos razones: el modelo promovido por algunos docentes recalcan el rol pasivo del estudiante, quién aprende y memoriza contenidos; y por el nivel cognitivo del educando, el cual aumentará a medida que avance de grado y las temáticas que desarrolle le requieran de una mayor profundidad y análisis.

El segundo problema, hace referencia a lo mencionado en los “problemas teóricos”, el nivel cognitivo del estudiante y las preconcepciones que éste construya, los cuales deben ser tenidos en cuenta, para poder desarrollar herramientas que estén acorde a su capacidad y abordar temas relacionados con la cotidianidad de ellos, para que comprendan los hechos de una manera más cercana y no sea un conocimiento que se quede únicamente plasmado en los libros escolares, pues el punto negativo de estos textos es la subestimación de la capacidad analítica del estudiante, promoviendo un rol pasivo en el aprendizaje basado en valores nacionales⁵.

⁵ Los textos escolares siempre han buscado promover valores e identidades nacionales, basados en las historias de los grandes hombres dejando de lado la acción popular, dando a entender también la corta duración que tuvieron los fenómenos para que fueran exitosos, según los libros tomo poco tiempo para que se consolidaran los procesos. (Vega, 1998) y (Herrera, Pinilla, Suaza, 2003).

Finalmente, el modelo pedagógico empleado por algunos docentes, caracterizado por la memorización de información y datos que recalcan la participación de los grandes personajes junto con sus gestiones, desechando las acciones populares y la intervención de otros grupos, perpetuando de esta manera una historia hegemónica y la percepción en los estudiantes de la Historia, como una disciplina encargada únicamente de memorizar fechas, más no de construir conocimiento; esta manera de trabajar las temáticas del área de Sociales hace que los estudiantes no vean una funcionalidad al conocer este tipo de información, porque la mayoría de temas no son de su interés, ni se relacionan con su cotidianidad, por esta razón es importante conocer el entorno de los estudiantes y los temas de preferencia de ellos. Forero, P. (Noviembre de 2012) Ramírez, F. (Octubre de 2012) entrevista.

Los estudiantes encuentran aburrida las materias del área de Sociales y el estudiar alguna Ciencia Social, debido a la creencia que tienen y la percepción brindada en el salón de clases sobre la temporalidad que trabaja la Historia, es decir el pasado, desconociendo la posibilidad de estudio que ofrece el presente. Forero, P. (Noviembre de 2012) Ramírez, F. (Octubre de 2012) entrevista. Trabajar temas de estas dos temporalidades en el aula de una manera equilibrada, intentando no privilegiar ninguna de las dos y teniendo en cuenta las dificultades de carácter cognitivo que pueden presentar los estudiantes en cada grado, podría ser una manera viable de darles a entender que los fenómenos sociales dados en el

presente también pueden ser estudiados y que forman parte la Historia, ya que ésta se pregunta constantemente por el presente que debe explicarse a raíz de un pasado.

4. Resultados.

Al trabajar el presente las herramientas implementadas se modifican, ya no bastará con las fuentes escritas, ni visuales, la oralidad tomará un espacio en la investigación, así como la memoria, pues ésta en la enseñanza de la historia, permite un “acercamiento” del fenómeno social y es oportuno para trabajar temas de la historia reciente, es decir, la historia del presente. Este tipo de historia hace mención a un pasado cercano, que aún no se encuentra lo suficientemente lejano de las personas y por esta razón requiere e involucra a los individuos en la construcción de sus identidades.

Si se usa la memoria del docente y la del estudiante para trabajar temas actuales,-la memoria como instrumento en la enseñanza de la historia reciente escolar-, los educandos encontrarán una funcionalidad al aprender historia y posiblemente entenderán los procesos pasados y actuales Ramírez, F. (Octubre de 2012) entrevista, indicando las relaciones que ellos establecen entre los hechos, siendo de utilidad también los relatos que sus padres o abuelos cuentan sobre sus experiencias.

La enseñanza de la historia en el colegio ha cumplido en la mayoría de los casos con el objetivo de formar una identidad, privilegiando una narración, un grupo de personajes, una única manera de entender la historia, como una secuencia de hechos que se le dan a

conocer al estudiante como algo ya construido, bajo un marco social, difícil de comprender para ellos. El colegio reconoce este contenido y lo enseña dirigiéndolo a un público específico, creando una identidad homogénea en los estudiantes, reconociendo la pertenencia a un grupo con un pasado que los hace comunes y los diferencia de otros sujetos; enseñanza que es guiada por un discurso moldeado y aceptado por la cultura dominante. Las otras narraciones que permite la memoria, las diversas maneras de ver la historia, de entenderla y de reconocer a otros actores, se desechan u omiten. La historia escolar no acepta otras versiones (Carretero, 2007) ni tampoco desarrolla perspectivas nuevas y diferentes de la historia nacional, que han sido explorados muchas veces a profundidad por la investigación histórica.

El desinterés que tienen los estudiantes por la materia de Sociales, Forero, P. Bautista, J. Ramírez, F. (Noviembre de 2012) entrevista, puede ser promovida por el método de enseñanza que los docentes emplean, por el contenido a comunicar o trabajar (si es o no del interés de los estudiantes, o la densidad del mismo), o el nulo interés por parte del estudiante hacia la materia (Carretero, 1995); estos inconvenientes hacen que la práctica docente recurra a otras herramientas pedagógicas y temas para que los estudiantes logren entender y prestar atención a tópicos que necesitan aprender, que les son útiles.

Al ser el contenido una narración elemental de acontecimientos, fechas y personajes, hace que los estudiantes conciban a la historia como un conocimiento dado,

construido, constituido por unos hechos determinados los cuales ocurrieron de una única manera, imposibilitando el cuestionamiento por otros personajes, situaciones y factores, teniendo como resultado en los jóvenes una percepción de la historia como una sucesión de hechos, una línea que no presenta puntos altos, bajos y “neutros” Forero, P. Bautista, J.

Ramírez, F. (noviembre de 2012) entrevista, por lo tanto, no se tiene en cuenta que la construcción de la Historia se da a partir de interpretaciones.

Cuanto más se estimule la participación del estudiante se requerirán de otros instrumentos para la enseñanza de la historia escolar, como por ejemplo el uso de la tecnología, de la memoria, de modelos pedagógicos diferentes, entre otros, que permitan al estudiante compartir la explicación del hecho, comprender cómo se construye, sintiéndose afectado por la manera en que él, sus compañeros y el docente han construido diferentes concepciones de un hecho histórico.

Los docentes y estudiantes, en algunas ocasiones, logran conectar los acontecimientos recientes con el pasado, es decir, logran instaurar el origen de los problemas actuales en el pasado sin establecer una relación directa con su realidad, con la de sus familias, o de su cotidianidad; lo enseñado no logran relacionarlo con su vida y aprenden por el momento. Es necesario establecer temas de análisis actuales, que les permitan a los estudiantes construir los fenómenos sociales y evidenciar como éstos logran afectarlos ya sea a nivel económico, político, cultural y social, aprovechando su entorno

familiar junto con todos los factores que lo caracterizan, para trabajar los temas propuestos por el MEN (Ministerio de Educación Nacional) y los tópicos de interés o necesarios para los (as) estudiantes. Ramírez, F. (Octubre de 2012) entrevista.

Adicional a lo mencionado anteriormente, es importante que los docentes estén en una constante formación y renovación de conocimientos sobre la disciplina a enseñar, pues al no tener ningún interés por renovarlo, hace que el discurso se mantenga y se perpetúe la idea en la cual la Historia es únicamente hecha por los grandes personajes, basada en los acontecimientos magnánimos y se reduce a una práctica memorística en donde la Historia no se construye sino que es dada y por este motivo es consecutiva, causal, en donde el presente no puede entenderse sin el pasado⁶, por lo cual, se cree necesario manejar la línea clásica de pasado-presente, sin llegar en algunos casos al mismo presente, privilegiándose una historia lineal. Bautista, J. (noviembre de 2012) entrevista.

Teniendo en cuenta los aspectos expuestos anteriormente, junto con el desarrollo y creación de nuevas herramientas tecnológicas, se hace necesaria una revisión a la didáctica de las Ciencias Sociales, que le permita desarrollar a los estudiantes las habilidades propuestas en las Políticas Públicas, y también generar un aprendizaje que promueva un cuestionamiento e interpretación del pasado a partir del presente.

⁶ Con esto no quiero referirme a la imposibilidad de trabajar la Historia con esa temporalidad, ya que los resultados de los fenómenos sociales se reflejan en el presente, simplemente señalo la oportunidad y conveniencia de trabajar otra temporalidad en la enseñanza de la historia, en este caso, presente-pasado, para que los estudiantes comprendan que es posible entender y construir la historia desde otras perspectivas en donde ellos, los jóvenes, pueden participar de esa historia.

De igual manera, con la aprobación de la Ley 1874 de 2017, en la cual se estipula como obligatoria la enseñanza de la Historia, se recalca la importancia de repensar los contenidos a enseñar junto con las estrategias pedagógicas que se emplearán, para lograr que los estudiantes conozcan, comprendan y se apropien de la historia del país. De esta manera, se gestará un esfuerzo para re significar el pasado en el presente, con miras a desarrollar una consciencia de la historia del país, como de sus momentos más relevantes y reconocer la participación de la población.

Referencias

Carretero, M. (2007). *Documentos de Identidad: La construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires: Paidós.

Carretero, M. (1995). *Construir y Enseñar las Ciencias Sociales y la Historia*. Buenos Aires: Aique.

Cortes, A. González, M. Barrantes, R. y Ortiz, M. (2005) *Rutas Pedagógicas en la Enseñanza de la Historia*. Bogotá: IDEP.

Fazio, H. (2012). *La Historia del Tiempo Presente: Historiografía, Problemas y Métodos*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Ferreira, M. (2013). *Historia Oral: Una Brújula para los desafíos de la Historia*.

<http://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/bitstream/handle/10438/6721/1322.pdf?sequence=1>

González, M. (2011). *La Configuración Histórica del Saber Pedagógico para la Enseñanza de la Historia en Colombia, Trazos de un Camino: 1870-2010* (tesis de Maestría) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Halbwachs, M. (2004). *La Memoria Colectiva*, Zaragoza. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Herrera, M. Pinilla, A. Suaza, L. (2003). *La Identidad Nacional en los Textos Escolares de Ciencias Sociales. 1900-1950*. Bogotá: Antropos.

Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores S.A.

Ministerio de Educación Nacional. (2002). *Serie Lineamientos Curriculares. Ciencias Sociales*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Formar en Ciencias ¡El Desafío! Lo que necesitamos saber y saber hacer. Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Rappaport, J. (2000). “De Terrajero a Caudillo: Manuel Quintin Lame” de *La Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia en los Andes Colombianos*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Rueda, D. (2003). *Enseñanza y Aprendizaje de la Historia*. Tunja: Academia Boyacense de Historia.
- Vargas, S. Acosta, M. Sánchez, R. (2013) *Historia, Memoria, Pedagogía. Una propuesta alternativa de enseñanza/aprendizaje de la historia*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Vega, R. (1998). *Historia: Conocimiento y Enseñanza. La Cultura Popular y la Historia Oral en el Medio Escolar*. Santa Fe de Bogotá: Antropo